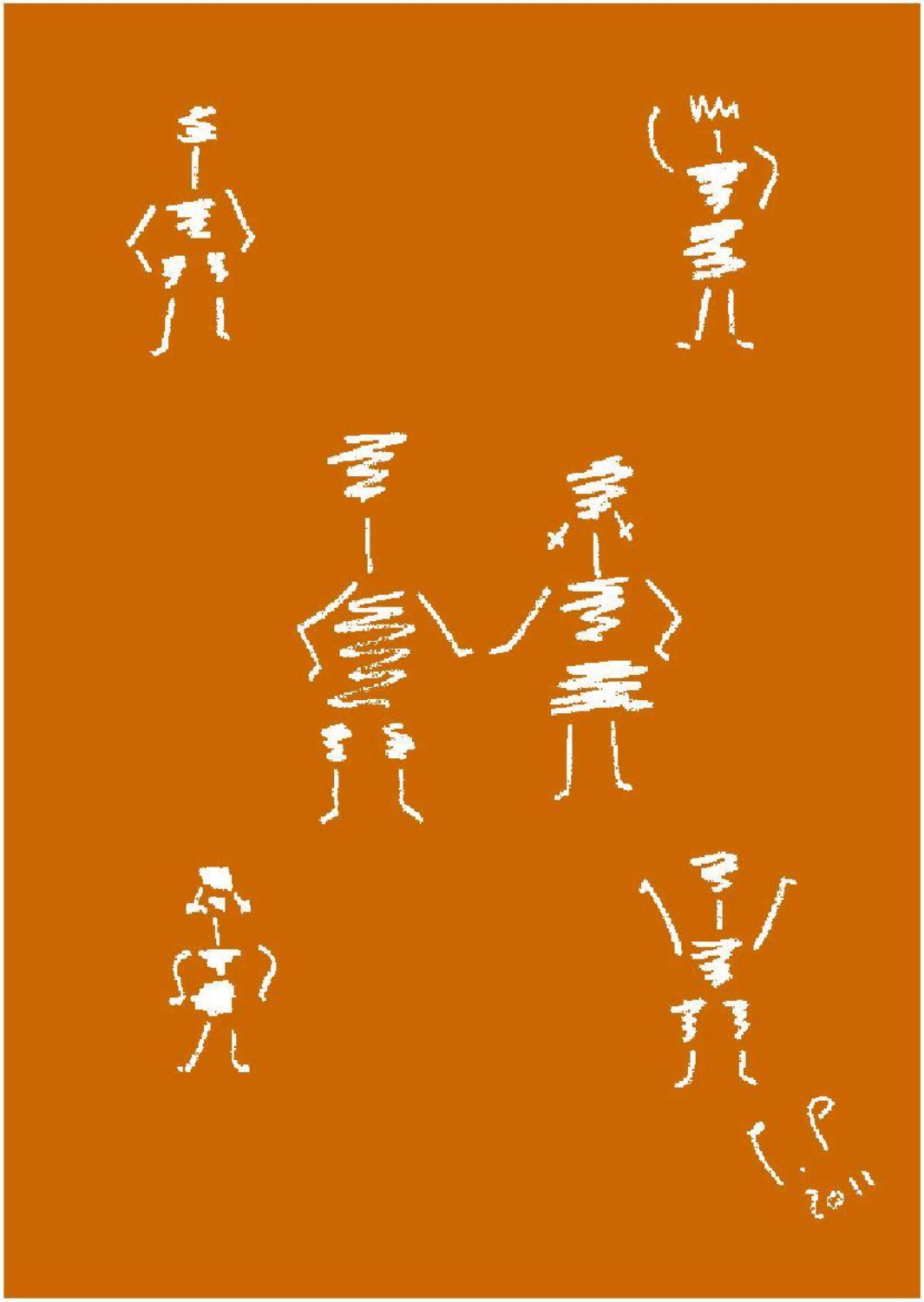
Revista del Club de Letras

ISSN 2171-7338

SPECVLVM



1ª época Otoño 2011 nº8

Revista del Club de Letras

Speculum

Vicerrectorado de Proyección Social,
Cultural e Internacional

UCA
Universidad
de Cádiz

Director: José Antonio Hernández Guerrero

Subdirectores: Antonio Cantizano García. Juan Leiva Sánchez.

Consejo de Redacción: Adelaida Bordés Benítez. Ernesto Caldelas Lobo. Pedro Castilla. Antonio de Gracia Mainé. Ignacio Jesús Leal Almagro. Joaquín Moreno Marchal. Josefina Núñez Montoya. Francisco Rodríguez Apolo. Manuel Francisco Romero Oliva. Aurora Salvador Rosa.

Secretaría: Mª Luisa Niebla López. Carmen Franco Sánchez. Mª José Morales Jiménez. Cristina Eugenia Pala.

Administración: Mª Dolores Álvarez Crespo

Diseño de portada y maquetación: Manuel Francisco Romero Oliva

Medios de Comunicación: Maribel Cano

Relaciones Públicas: Miguel Román Cantero. Carlos Fernández Villegas. Esteban Fernández Villegas. Juan Rodrigo Martín Moreno.

Revista Speculum

Edita: Club de Letras

© Autores

© Club de Letras

Imprenta: Sta. Teresa, Ind. Gráficas, S.A. C/ Cervantes, 5

11540 Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)

Depósito Legal: CA 378/2009

ISSN 2171-7338

Sumario

Presentación
José Antonio Hernández Guerrero,
Director de la *Revista Speculum* 7

POESÍA 9

Ante ti
Ana María Espinosa 11
Vencida
Carmen Sánchez Melgar 12
Dolor fantasma
Juan Emilio Ríos Vera 13
Recuerdos de Tánger
Nuria Ruiz Fernández 14
La esencia del milagro
Ramón Luque 15
La opción
Josefina Núñez Montoya 16
Reflexiones
Mª Dolores Álvarez Crespo 17
Oda a la bahía
Antonio Rozas González 18
Tu voz
José Antonio Hernández Guerrero 19

NARRATIVA 21

No las volveré a mirar
Juan Ramírez Domínguez 23
Alma bonita
María José Morales 24
La hoja
Adelaida Bordés 25
Un viernes de agosto
A. G. Mainé 26
No le hables de mí
Antonio Valderas 27
Recuerdos gitanos
Ernesto Caldelas Lobo 28
Memoria de los Pedroches
Joaquín Moreno 29
El camino
Mª Luisa Niebla 30

Hojas muertas
Maribel Cano 31

PENSAMIENTO 33

Frialdad informativa
Pedro Castilla Madriñán 35
Toda civilización tuvo su energía
Miguel Pérez y Pérez 36
Mis vecinos
Juan Leiva Sánchez 37

ESCRITORA INVITADA 39

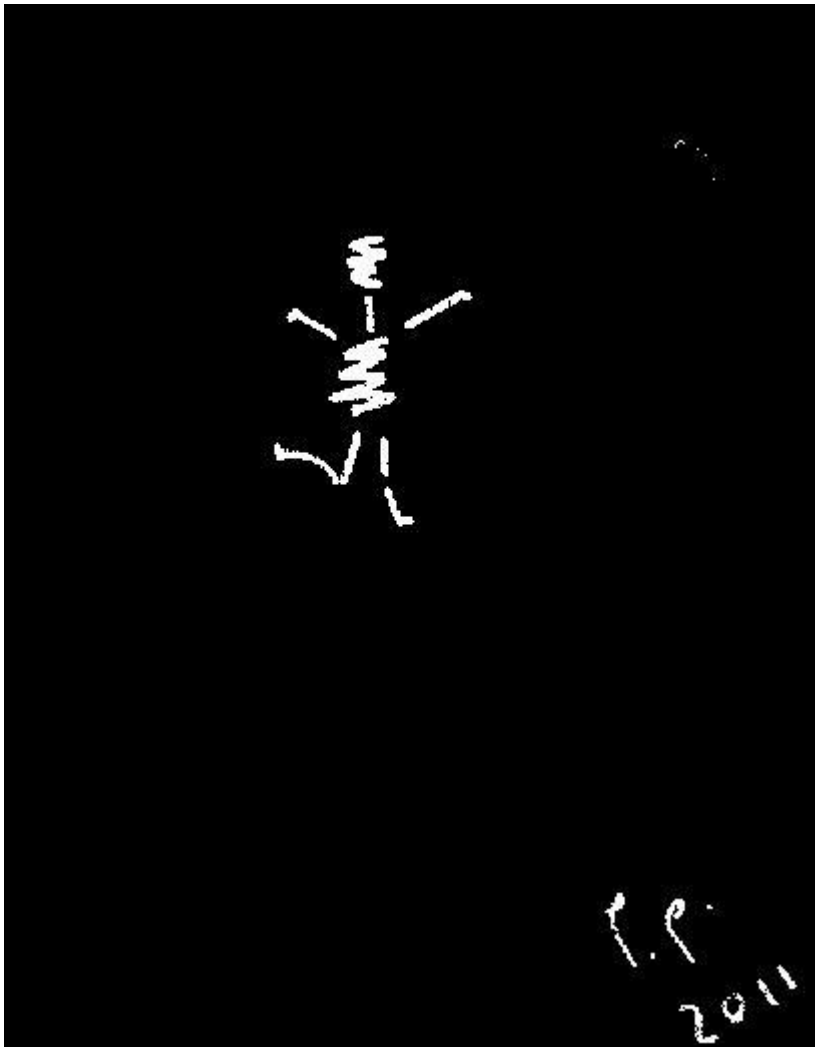
Dolors Alberola 40

AGENDA 43

José Antonio Hernández Guerrero

Aunque José Luis Tejada, en varias ocasiones, confesara que su patria era el universo entero, un análisis detenido de su obra nos revela que el verdadero territorio vital y poético fue siempre la Bahía gaditana y, más concretamente, El Puerto de Santa María: la tierra, el cielo y el mar de su nacimiento, de su vida y de su muerte. Él vio por primera vez esta luz en 1927, un año de efemérides literarias y de intensa actividad poética, y esta fue el horizonte geográfico en el que se inscriben los rasgos que definen su creación poética: el juego imaginativo, el recreo de los sentidos, la contemplación emotiva y la meditación religiosa.

Este paisaje constituye una de las claves que explican el estilo peculiar de su escritura: sus contenidos vitales, sus imágenes sensuales y sus expresiones coloristas y populares. Otro de los factores que determinaron el carácter lúdico y sentimental de su poesía fue el ambiente de cariño de su hogar familiar, un clima cariñoso que hizo que fuera ese niño soñador y juguetón, que transparentaba la nostalgia de un paraíso mítico que nunca llegó a perder del todo. José Luis Tejada miraba el mundo desde la estatura del niño, reaccionaba con permanente sorpresa, con limpia ingenuidad y con abierta franqueza. Con su palabra cálida nos descubría el sentido original de las cosas que él convertía en juguetes elementales. Con abierta complacencia y con patente temor, este hombre bueno nos dejó una poesía -"sólo latido entre el aire y el mar"- que permanentemente nos enriquece descubriéndonos dimensiones inéditas. La cantidad y la calidad de su producción poética merecen que le prestemos una mayor atención. Y es que la intensidad expresiva y la fuerza testimonial de su palabra convierten su obra en un episodio imborrable de nuestra historia literaria.



Poesía

″Ante ti″

Ana María Espinosa

Blanco. Desde el fondo de tus ojos
mi figura pasea en el vacío.
Miras y no ves nada
todo está ante ti
diluyéndose, envejeciendo.

Las tejas caen, no llegan al suelo
el vendaval las arrastra
y yo con ellas ocupo un pequeño
espacio en el ocaso. Oscurece
no tengas prisa, pasa la luna
brilla sobre las grietas de la mano.

Tus manos están sujetando
una libertad muerta.

"Vencida"

Carmen Sánchez Melgar

Los ríos de desdicha
amainarán su cauce.

Vencida,
mi frente en su miseria
buscará la tierra.

Ya no veré espinos
florecidos ni sampedros
perfumarán mi paso
ni seguiré esperando
las flores de la lila
ni a las musas,
que inspiran mis poemas.

Vencida,
mi frente en su miseria
buscará la tierra.

"Dolor fantasma"

Juan Emilio Ríos Vera

Me duelen los besos
que nunca te di,
las caricias
que quedaron esbozadas
en el aire,
las palabras que nunca
salieron de mis labios
para volar a tu corazón.

Me duele la mano
que acarició tu piel
y que ya no tengo.

Me quema la carne
que ardió en tu incendio,
me duele tu cuerpo
que fue mío
y me amputaron.

Yo un día gocé
de la utopía, lo juro,
y aún me duele
el vacío
que dejó
desolado
en mí.

"Recuerdos de Tánger"

Nuria Ruiz Fernández

Atravieso su puerto
mezclo mi esencia con sus aromas
mezclo mi alma con sus historias
entremezclo mis grises con sus colores
y me convierto en otra persona.

Recorro sus calles con ojos vendados
de miedo e incertidumbre,
hurgo entre sus ropas
y encuentro coraje y esperanza
que se convierten, en noches cerradas,
en pateras fabricadas de llantos.

Y busco en cada rincón un alma
que me mire y me sonría
sin saber ni siquiera mi nombre.

Y descubro en las esquinas
ojos pequeños como nubes de acuarelas,
que te hablan en el idioma de los profetas,
y con manos temblorosas
te piden una moneda…

Recuerdo en esta lejanía
¡tantas cosas!

"La esencia del milagro"

Ramón Luque

La esencia del milagro está en el llanto,
en la lágrima grave que titila
astral e inobediente en la pupila
para luego tornarse en recio arroyo
de vaga desazón, y busca un cauce
etéreo como un mar que pierde el día.

La esencia del milagro está en el alma,
en el grito que rompe una sospecha
y muda el gris común en nube blanca
que tiembla en el azul del mediodía.
Es la luz melancólica que envuelve
el acto del perdón, signo de fe,
calvario que se torna en dulce canto
y duerme en el olvido a la desdicha.
Es el amor, por siempre generoso,
el pálpito que escapa en pos de un sueño.
Es pureza que brota del quebranto,
la tímida inquietud que es siempre experta
en corazones que hablan esperanto.

La esencia del milagro es la esperanza,
el cómo y el porqué del inocente:
ignora la razón de toda ley,
el orden que se oculta en las palabras;
tan sólo sabe dar en su agonía.

”La opción”

Josefina Núñez Montoya

Son sus pasos los que suenan. Con el cuero de las suelas arrastra el polvo de la caminata.
Ásperos y rastreros, suben los peldaños cansados por el peso de la búsqueda nocturna y de la madrugada satisfecha.
Agotó la fuerza en el portón de aquella esquina, cuando se hincaba el pomo en el costado y le siguió el dolor por la columna hasta llegar a posarse en un placentero suelo frío, colmado de vientre y pechos, transportado por el aura del placer.
Lo seguí.

En invierno, la luz vendrá del suelo nevado,
y el sol brotará por el esfuerzo de pisarla.
También podrá encender la bombilla y calentarse con la estufa.
Pero no estará.
No sabré qué destino propició o, qué alameda escogió invisible en su paso,
sin olvido en el vínculo extraviado,
que lo perseguí y lo conocí,
que quisiera seguir siguiéndolo
aunque muera a solas,
sin nadie,
sin nada.

"Reflexiones"

Mª Dolores Álvarez Crespo

Cierro los ojos sin morir,
y escucho sonidos sin cimientos
en la grieta de mi vida.

Al instante, el olvido de Dios
me envía al cauce de mensajes ocultos.

Compongo mi música en el letargo
de la niebla para acallar mis cuitas,
e ignoro a mi energía cautiva envuelta
en exóticos aires y parodias delirantes.

Todo en silencio sin morir...

Ya no escucho tu peculiar sonido,
ni me aturdo con vanas quimeras,
mío será el misterio, sólo mío,
del mensaje que me envías.

Redactaré de nuevo mi vida y seré
sangre de la tierra y espíritu de los cielos.

Los ojos cerrados sin morir, en silencio...

"Oda a la bahía de Cádiz"

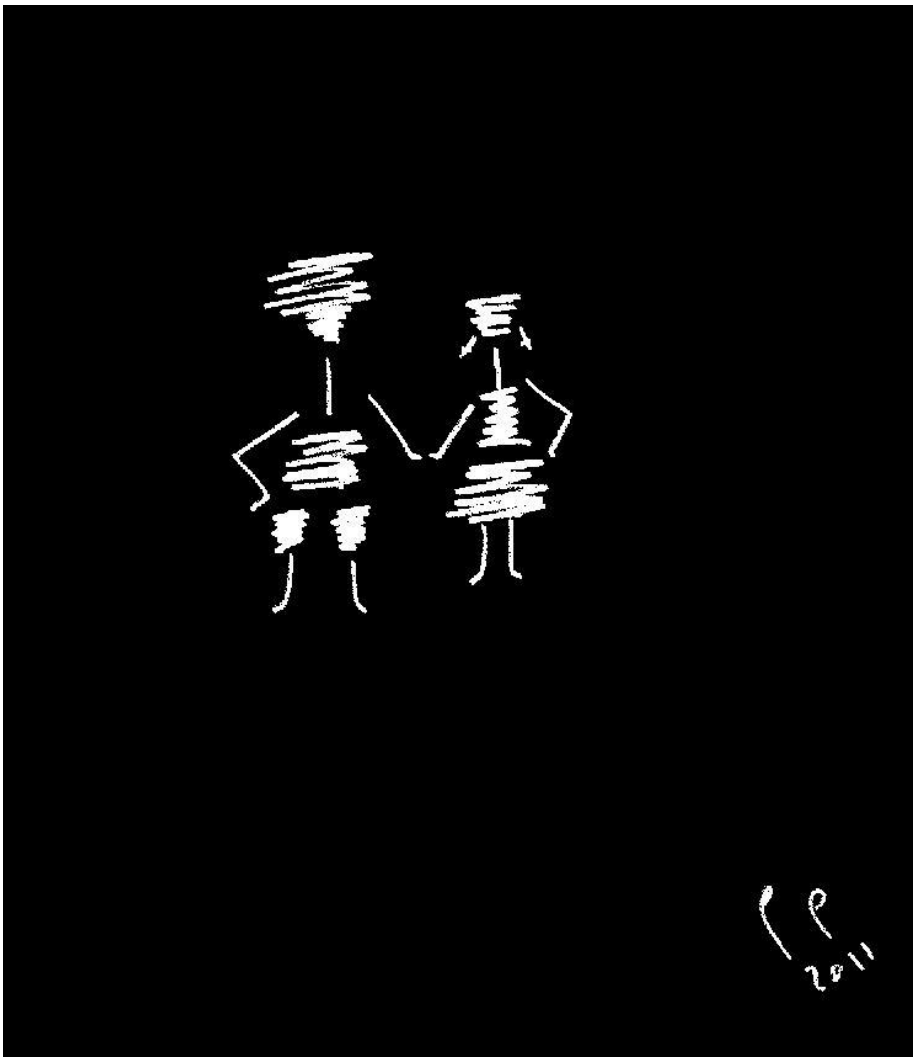
Antonio Rozas González

De Cantabria soberana a Andalucía la bella
va Antonio Rozas González, con sentimientos de estrella.
Por estas tierras de España, que atraviesa noche y día
aire de mirto y coplas, amor de la tierra mía.
Y de Chiclana la hermosa, de Sanlúcar la alegría,
de Puerto Real el agua y de Cádiz noche y día.
Aire marino de sales y en el viento poesía,
en el Puerto, Puerto, Puerto ¡Puerto de Santa María!
Y en Jerez de las mil coplas y los mil soles gitanos,
la vida y la muerte viven, abrazados como hermanos.
Van los pies descalzos yertos, por caminos de aspereza,
Semana Santa en Jerez, es el pueblo que nos reza.
Y va la pesca en Sanlúcar, camino de la barquilla
ante un mar atravesado, que se mece y se humilla.
Por eso canta a este pueblo de marinos y de coplas
y sentimientos profundos como el rumor de las olas.
El aire se va marchando, el sol se oculta en la niebla,
mientras la vida y la muerte, van trazando las tinieblas.
Remad, barqueros, remad, no ocultéis el sentimiento,
que con él tenéis bastante, para volver a los puertos.

"Tu voz"

José Antonio Hernández Guerrero

Abierto de par en par, escucho tu suave voz que,
penetrando por todos mis poros,
cae, como fecunda simiente,
en los pliegues sedientos de mis entrañas.
Es allí, en el paisaje interior de mi conciencia,
donde, injertados esos fragmentos de tu vida,
florecen
mis mejores propósitos.
Gracias a tu voz, mis tiempos y mis espacios se han dilatado.
A lo mejor es verdad eso de que,
mientras algo no penetra en nuestro interior,
no llegamos a amarlo.



Narrativa

"No las volveré a mirar"

Juan Ramírez Domínguez

En uno de esos encuentros, entre fortuitos y forzados, que con cierta frecuencia teníamos Margarita y yo, acabamos hablando de aquella lejana juventud compartida en el pueblo. Lo abandonamos más o menos con año de diferencia, por eso, quedaron detenidos en nuestras memorias las mismas calles, las mismas historias y los mismos rostros. La conversación derivó hacia dos amigos. Ambos, habían sido más próximos a mí que a ella por razón de género, y porque fueron compañeros de juegos diarios desde la infancia, y en esa época, entre niños y niñas, en vez de amistad lo que más bien existía era un profundo y no disimulado aborrecimiento. Margarita no recordaba la cara de aquel chico guapetón, alto y de ojos claros que se llamaba Fernando. Sin embargo, si recordaba los rasgos del otro, que era la antítesis del primero, bajito, rechoncho, muy estrábico, y muy a su pesar, llamado Cayo.

Sabía que guardaba en casa fotos de ellos, no individuales, sino tomadas en pequeños grupos delante de algún bar, en la feria, la romería, o en el río. Me comprometí a llevárselas. Las busqué muy excitado. La charla había conseguido despertar un buen manojo presencias, no del todo olvidadas, pero sí aparcadas en el recuerdo. Una lata de cola-cao negra con adornos orientales atesoraba las imágenes de toda una vida. Como siempre, me esperaba silenciosa y prometedora. La abrí y comenzó la ceremonia de ordenar, acariciar y revivir una a una aquellas ventanitas que permitían asomarme a muchos pasados.

Trascurrido un buen rato, las recogí todas a puñados. Me aseguré de que no quedara ninguna en la caja. Las até y las enterré en lo más hondo del armario. No quería volver a mirarlas nunca más. Sin darme cuenta, dolorosamente, sin quererlo, se me habían llenado de muertos…

"Alma bonita"

María José Morales

Hoy he conocido a un hombre que tiene el alma bonita.

En esta tarde de invierno sale al paso de mi letra y se queda largo rato creando sonidos. Me consta que, momentos sí y momentos no; las letras van intimando hasta crear afecto y tomar parte de nuestro tiempo con el consentimiento de ambos. Me hace llegar palabras que no trato, silencios que no saludo y me quedo en las pausas de una ausencia nada prevista en esta tarde de invierno, la mía. Con un agradable toque de lluvia permanece a tientas sobre el empañado cristal de mi ventana, su sonido.

La noche llega, se queda de mi vera y, me acompaña. El alma cala y me palpa. La soledad de mi palabra y su palabra se reconocen y queda un momento de oración, un ruego de regreso que aceptamos.

Me arropa su ternura, sabemos que este momento es único, que la voz de la palabra sucede una vez. Y se crea la magia de los corazones solos, una cultura de afectos. Se queda entre otras cosas la mirada, y el beso.

En esta tarde de invierno, permanecen los afectos dormidos, acariciados por la letra de sus palabras y el color de sus acentos.

Los días se suceden y yo le recuerdo sobre una página blanca hecho texto, y los renglones me piden seguir su argumento. Yo le saqué del alma, como pretexto de un tiempo que se quedó en los solos sin que yo tomara su mano y la llegara a la mía.

Camino sin encuentros por el blanco de mi página. Y en un lugar donde se hablan las palabras hay un hombre que tiene el alma bonita.

"La hoja"

Adelaida Bordés Benítez

Llega quien me arrancará de ti para siempre con el primer golpe de viento, tras empaparme de lluvia. El otoño me hace languidecer de tristeza, su calor me absorbe el poco jugo que corre ya por mis nervios dejándome tan seca que en breve te abandonaré irremediablemente. Hemos estado juntos y felices, he crecido contigo, he bailado para ti y te he dado sombra fresca mientras jugaba con el sol del verano. Ahora que mi vida se me escapa, que me queda tan poco me llevo mis noches contigo, perfumadas y grises que nunca volveré a vivir. Donde esté no escucharé el viento rozándonos, silbando al colarse entre nosotros ni el ulular de la lechuza. No veré la luz de la luna ni el temblor de las estrellas ni me estremeceré con el sonido de los besos de esa pareja de enamorados que ya faltan bajo nosotros porque el frío cae despacio nada más atardece.

Para que tú crezcas fuerte y recio, yo tengo que dejarte. El otoño tan romántico, dorado e implacable me separa de ti. Me quiere convencer y alegrar diciendo que volaré como una mariposa mientras mi vida se consume. Que entonces seré libre.

Mi peciolo ha crujido. El viento arrecia y me empuja. Apenas si puedo sentir que me enredo en el pelo de una joven que lee. Me mira y luego me deja junto a ti.

Es el momento de morir.

"Un viernes de agosto"

A.G. Mainé

Era agosto. El caserón enorme, de tantos veranos, siempre me mostraba su hostilidad. En su interior los recuerdos se apoderaban de mí y hacían que el corazón se convirtiera en un puzzle de sentimientos: amor, alegrías, traición, miedos, desolación sin arrepentimiento.

La soledad de la casa, en medio de los campos ya agostados, impresionaba. En su interior sonidos extraños, que venían de todas partes, se acercaban a mi piel para advertirme de su encono y rivalidad.

Me adormilaba en la vieja butaca de balancín tapizada con una tela verde y áspera. Sueños imposibles pululaban por mi mente. Las paredes del viejo cortijo me contemplaban amenazadoras. Las fotos color sepia de los antepasados de aquella mujer que me había traicionado, tomaban vida y gritaban enfurecidas. El centenario caserón se enfrentaba conmigo. Sabía que yo la había asesinado allí, en el profundo e inquietante salón, y quería vengarse de alguna manera. Pero eso a mí no me podía. La casa era solo eso: una casa vieja y desvencijada.

Cada atardecer la inquietud colmaba aquella habitación inmensa, su extensa bóveda de cañón, pero eso a mi determinación no le importaba. Era viernes, desperté. Miré a la chimenea. Algo brillaba en el hogar. Parecía una tira de plástico. La recogí para tirarla. Me estremecí. Lo que tenía en las manos era la camisa de una serpiente. Había mudado hacía pocas horas dentro de aquel salón grande y mortificado. Me horroricé. Ella y la vieja casa habían logrado someterme. No podría traspasar jamás su umbral de granito. Ya no iba a estar solo. La víbora dormitaría en cualquier recoveco, acechante. El espanto me alejó de allí camino a mis últimos días y una aparición venenosa, tan maligna como mi pasado, se adueñó de mi cobardía.

"No le hables de mí"

Antonio Valderas

Es cínico pedirte esto después del daño que te hice. Ignoro si me guardas rencor, pero el silencio con el que castigabas mis disculpas me hacía creer que sí. Ayer fue distinto, después de estos dos años sin verte, tu actitud cordial me desconcertó. Tuve envidia de ambos, de la dicha que debéis sentir con las virtudes del otro y que yo tan bien conozco.

Sé que él lo sabe, no sólo porque lo percibiera en su conducta, sino porque buscó mi mirada cuando yo reparé en los gemelos. La celebración era para ambos de asistencia obligatoria, así que sospecho que él te pidió que los llevaras.

Cuando cedí a tu capricho, porque, créeme, en esos momentos te lo hubiera dado todo, pensé que me equivocaba, que no debía hacerlo, que por mucho que te gustaran aquellos botones de plata tú no eras el destinatario. Los había hecho para mí. Yo asistí al diseño, al modelado y a la sucesiva destrucción del troquel. No he hecho nada con más esmero, cariño y ternura en mi vida, me confesó orgulloso entonces, por eso no quiero conservar la matriz. No supe valorarlo, no pude resistirme a tus ruegos. Pero el imprevisible destino ha sido más astuto que mi falta, esquivó su inicial propósito y conservó su misión, porque esos gemelos, así lo creo, no pueden ser sino emisarios del amor.

Con él no, pero contigo siempre fui honesto, cuando te decía que habías dado luz a mi vida y cuando te deje tirado y decidí volver a él. Apelo a eso, a que siempre te fui sincero, a cambio te ruego que guardes los detalles de nuestra historia, sólo te pido que no le hables de mí.

"Recuerdos gitanos"

Ernesto Caldelas Lobo

Ahí los tienes otra vez. Han vuelto un año más. No entran en el pueblo, acampan en las márgenes del río Guadiaro, a la sombra de los álamos y escondidos entre los tarajes. Han llegado los gitanos con sus burros y sus perros. Los burros famélicos mastican el hambre en la ribera buscando algo verde. La población teme, cierra puertas y recoge la ropa tendida al sol para que no la roben. Los gitanos, sucios e indolentes, encienden su hoguera y hacen canastos con el mimbre. Una mujer da el pecho a su hijo mientras sus ojos escupen el mar de las penas interiores. Los niños, hirsutos y ajenos a lo que les deporta la vida, juegan con sus mocos entre los chinos del río. Viven libres, sin trabajo, sin escuela y sin hogar. Las mujeres de cobre, con sus trajes largos y delantal, se dirigen al pueblo para vender los canastos. Pasean calmosas por las calles pidiendo y luciendo el pelo negro, brillante de aceite. "Niño, dame *argo* que *Dió* te va a *traé* mucha *salú*" "Anda, guapa, trae la mano que te voy a *leé* el *porvení*".

El año pasado el hijo de Anita Jerez avisó asustado porque observó que se comían los cerdos muertos. Les habían visto desenterrar el marrano, que había fallecido de pronto, y preparar filetes en la hoguera. Pero, cuando a los vecinos del pueblo les pareció raro que los cerdos se murieran y ellos se los comieran, se pusieron ojo avizor hasta que descubrieron la astucia. Por la noche le introducían en el ano una vara preparada y le daban vueltas para liarle los intestinos. De esa manera, hacían que el animal fuese matado. Luego no había más que ver donde le enterraban.

La Guardia Civil, fusil al hombro, les ha echado del pueblo y van por el puente camino de otro lugar donde asentar la miseria.

"Memoria de los Pedroches"

Joaquín Moreno Marchal

A mi padre que habitó estos espacios naturales

Estos son espacios vividos. Hombres con sus recuerdos, con sus herramientas, con sus animales.

Colores ocres y brisas, caminos que van y que vienen, troncos envejecidos con formas imprevistas. Luces que se deslizan y lamen los árboles. Y el sol, que al atardecer rojo, inunda la casa, atravesando estancias, proclamando el último suspiro del día.

A veces paso en tren, a velocidad del ave, y veo un encinar infinito que se aleja y se extiende, que vive solo. Alta velocidad, espacial y geográfica, que afecta al tiempo y lo cambia y lo agita. Y del tren paso a una carretera antigua que me llevaba a un pueblo antes lejano, flanqueada por llamativos 'postes de la luz', que marcaban un ritmo lento al avance del coche, uno tras otro, también infinitos, también iguales, en medio también del silencio. Sombras y granito. Pastos, árboles y animales. Quietud y dinamismo. Abstracciones.

"El camino"

Mª Luisa Niebla

No vamos a envejecer juntos, el destino aparece cruel, inflexible, tajante como una guillotina.

Pero no se borrará la memoria, ni la huella de tus manos en mi piel.

El camino está marcado por nuestros pasos, el trecho donde se han derramado las vivencias compartidas.

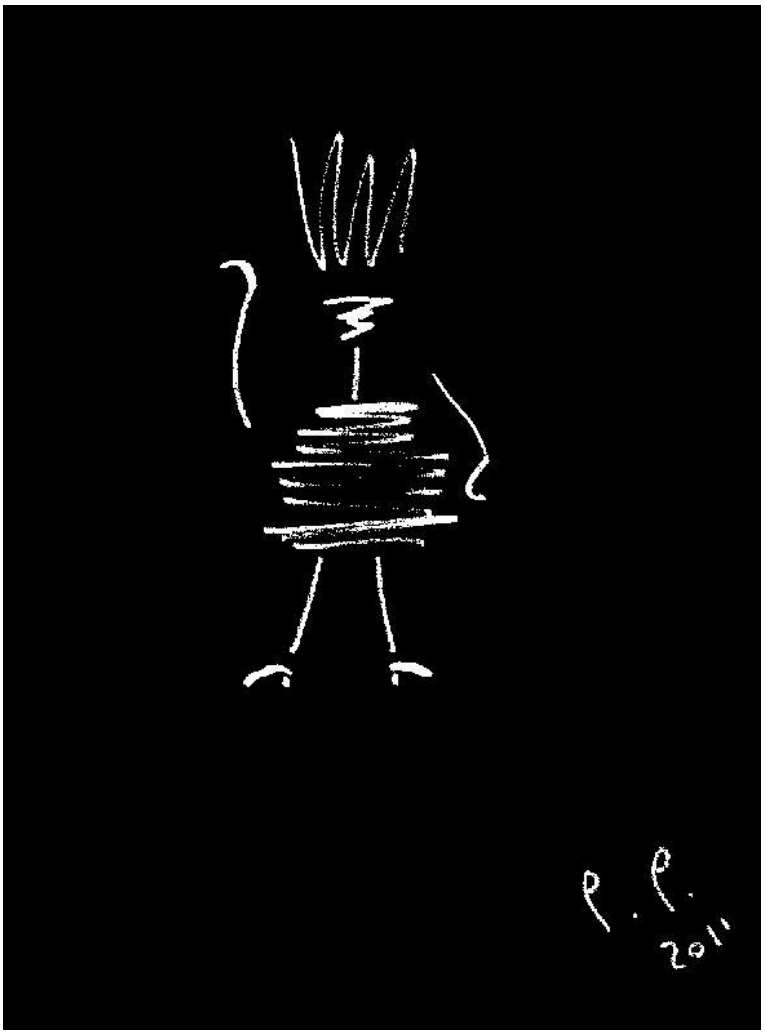
Ese espacio, tuyo y mío, permanece protegido; cobijando las semillas que laten bajo la tierra y que nunca morirán.

Allí podremos retornar en nuestras soledades para no olvidar lo que hemos sido.

"Hojas muertas"

Maribel Cano

Porque fueron productoras del regalo de la fábrica de la vida, nunca debieron caer tronchadas por el tallo que prometió sostenerlas basando su amor en la falsedad. En el reposo del comienzo, cuando con la felicidad aparente de las primeras visitas al tálamo de los sentimientos eran polinizadas, ellas les sirvieron de estímulo, les acogieron en la calidez de sus preciadas corolas y les premiaron con los frutos de su valorada concavidad, hasta que hartos ellos de ser su base foliar, cuando se cansaron de usarlas, de absorber sus yemas axilares y de agredirlas con salvajismos, utilizando la estrategia del "soy tu dueño", trasmutaron su verdor de esperanza por el rojo de antocianina y las desaparecieron en la noche fría de la despedida mortal. Fueron tiempos de hielos en los que, sus nervaduras centrales, corrieron serios peligros por el rechazo de los troncos que, cierto día, se comprometieron a protegerlas, admirarlas y respetarlas, en tanto que, su entorno natural, no fue capaz de auxiliar la disimulada decrepitud de sus delicados pecíolos. Los tallos las desgajaron, las erosionaron, les robaron la savia y las derribaron fulminadas por el rayo violento que las redujo a cenizas. Eran mariposas de colores con preciosas alas nacaradas voleteando como llamaradas luminosas, pero el uso y abuso de poder y el vampirismo vejatorio, parasitario y letal, destruyeron su autoestima hasta provocarles daños tan graves que se tornaron caducifolias y, tras la lucha perdida renunciaron a respirar. Son hojas muertas y agonizo con cada una cuando sus exterminadores las condenan a tan inmerecidos destinos. Dicen que el viento nunca regresa ni guarda nuestros recuerdos. ELLAS fueron eliminadas pero yo las siento vivaces y sus mudos y desgarrados lamentos, me gritan justicia para ser rescatadas de tanto engendro irracional.



Pensamiento

"Frialdad informativa"

Pedro Castilla Madriñán

Hace unos días los titulares de una noticia a nivel nacional destacaban: "Otro fracaso del 15-M". Tras ese epígrafe informativo, subyace un drama con tintes de injusticia social y dolor humano: Una señora había avalado con su vivienda el préstamo de otra tercera que, al dejar de pagarlo, era ella quien lo cancelaba hasta que perdió su puesto de trabajo. Sus ingresos económicos actuales se limitan a una pequeña ayuda de 168 euros, por la Ley de Dependencia, para asistir a un hijo con un 77º de minusvalía, y de 520 euros de prestaciones sociales, ya que tanto ella como su otra hija se encuentran desempleadas.

Al ser desalojada con sus hijos y enseres, solamente dijo: "No soy morosa, simplemente soy pobre". Pobre, pero digna.

Estamos viviendo unos convulsos y alocados momentos, como consecuencia de que es el poder financiero mundial, con sus codiciosos índices económicos, quien rige los destinos del Planeta y de las personas. Ya, no sólo se continúa abriendo escandalosamente la brecha entre ricos y pobres, sino que, peligrosamente, se está comenzando a criminalizar la pobreza. Nada más tenemos que observar cómo han aumentado alarmantemente los juicios por impagos y, en cambio, ¿cuántos pleitos se han celebrado contra los que han producido esta crisis, que ha ocasionado tantos dramas familiares?

Y lo preocupante de la noticia, además, es que una familia que se encuentra en la calle y desamparada, no sea el objeto principal del acontecimiento, al menos así debería ser en una sociedad basada en la solidaridad, sino el fracaso del movimiento 15-M que, precisamente, es quien ha aportado la conciencia humana ante tamaño atropello.

¿Hacia dónde caminamos tan faltos de amor y tan sedientos de beneficios? ¿Qué pretende el referido rotativo, resaltando y priorizando esa supuesta derrota, según ellos, del tan necesario clamor popular que significa el 15-M y secundando, fríamente, el drama acaecido?

No es sano acallar la voz libre del pueblo, ni perder la conciencia humana.

"Toda civilización tuvo su energía"

Miguel Pérez y Pérez

La del Imperio Romano fue el aceite de oliva. No era barato, pero se comercializaba por todo el Imperio y se usaba casi para todo: Cocinar y alumbrarse, ofendas y sacrificios, ungüentos medicinales y el aseo personal. Y, por supuesto, para hacer negocios y ganar dinero. Como ocurre con toda energía útil y asequible, se generalizó su uso y su necesidad, creó riqueza y ayudó a mantener las rutas comerciales. Sin embargo, no sustituyó a la reacción más rentable, la combustión, que consiste en quemar algo con carbono para obtener calor: leña, ramas, boñigas, madera, picón, carbón vegetal o mineral, petróleo, gas, etc. Se usa para calentar, cocinar, iluminar e incluso obtener energía para transformarla. Se lleva siglos haciéndolo y actualmente la industria relacionada con los hidrocarburos mueve ingentes cantidades de dinero. Sin embargo, vivimos en la presunción de que se acaban y contaminan. A la vez, la energía atómica de fisión se percibe peligrosa y no se acaba de conseguir la tecnología para el uso comercial de la energía nuclear de fusión. Otras energías (aerogeneradores, plantas hidroeléctricas, geotérmicas o fotovoltaicas) no garantizan continuidad, cantidad y calidad a un precio razonable. La gran alternativa parece ser la termosolar, que depende de un sol que irradia más en los desiertos y proporciona agua potable, imprescindible junto con la luz para que florezca la vida. Supone un cambio en el enorme negocio de inversiones, producción y comercialización de combustibles, tipos de automóviles, sus fábricas de producción y buena parte del negocio de la energía eléctrica. Evitaría desviar biomasa alimentaria a la fabricación de carburantes. Muchos medios de producción quedarían obsoletos. Cambiaría de manos mucho dinero y poder político. Ya hay crisis financieras, tensiones entre las antiguas potencias con las emergentes, revueltas en los posibles países productores y consumidores. La lucha por los Cuatro Recursos que otorgan el poder se sigue desarrollando.

"Mis vecinos"

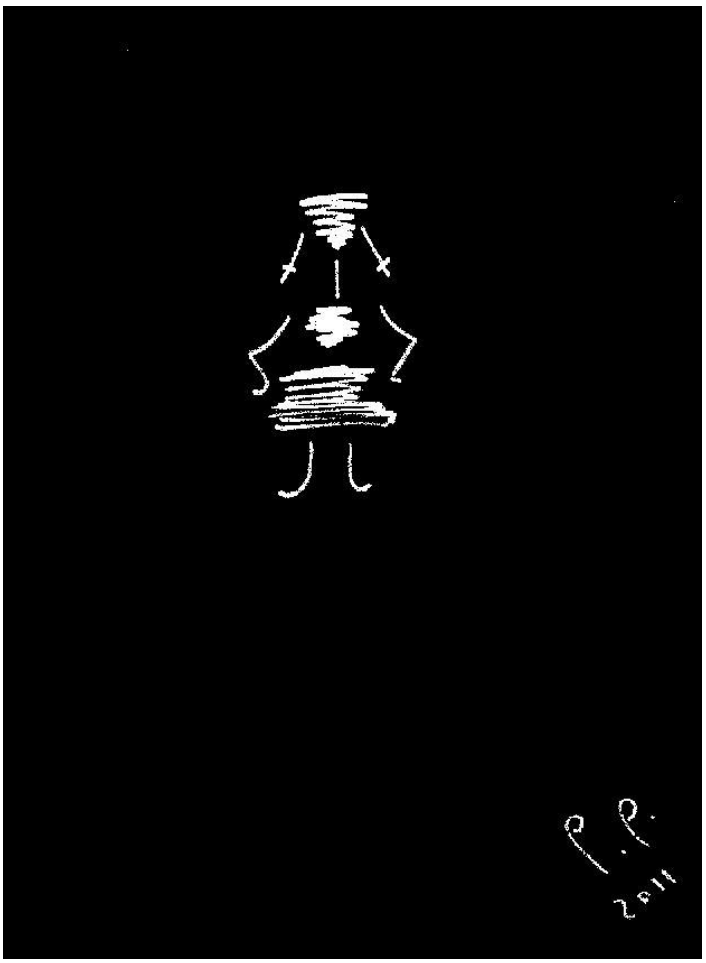
Juan Leiva Sánchez

Tengo dos vecinos muy jóvenes: Inés, de cuatro años; y Carlos, de tres. Viven en un piso superior al mío. Cuando los encuentro, me paro y hablo con ellos. Su madre les deja bajar las escaleras solos. Descienden sin miedo y los veo salvar los escalones con decisión, pero no me quedo tranquilo hasta que no llegan abajo. Su madre permanece tranquila. Les ha enseñado a bajar las escaleras para toda la vida. Cuando los encuentro, les pregunto: "¿Quién es más bueno de los dos?". Inés señala a Carlos y dice: "Carlos". Carlos dice con orgullo: "Yo". Hay complicidad. Inés sabe que Carlos es más pequeño y tiene que darle todo. Carlos se deja querer y se aprovecha de su hermana.

Cada mañana, su padre sale a trabajar, y su madre lleva a Inés al colegio y a Carlos a la guardería. Un día dijo Carlos que él también quería ir al colegio, como si envidiara a su hermana y necesitara entrar ya en sociedad. A veces vuelve dormido en el coche y su madre lo deja en el descansillo para abrir la puerta. No me privo de contemplarlo mientras duerme; rezuma inocencia, relajación, belleza, confianza... Un niño es un bello espectáculo. De ahí que la maldad de los mayores se ceba en ellos con frecuencia.

La ventana de mi biblioteca da a un patinillo donde a veces se asoman los dos. Inés dice a su madre: "Mamá, mi amigo el vecino." La madre le dice que yo no me llamo "el vecino", sino Juan. Ella prefiere decir "el vecino". Y me gusta más, porque es eso, "el que vive cercano", el próximo. Es el único vínculo que nos une. Hoy apenas se conocen los vecinos. Cuando llora Carlos, su madre llama la atención a Inés. Me imagino que han peleado por algo y siempre carga con la culpa Inés por ser mayor. La única defensa que tienen los niños es llorar. Llorar responde siempre a una razón.

A veces pienso en Inés y en Carlos: protegidos, alimentados, educados y queridos. Y me pregunto: ¿Qué es un niño sin familia? No es nada, es un ser expuesto a lo que quieran hacer de él. El primero que llegue lo puede destrozar para siempre y convertirlo en carne de delincuencia. Y ¿qué es un adolescente sin familia? Es un desconcierto que se esconde en el silencio. Los únicos capaces de entender esos silencios son sus padres. Cualquiera puede darle afecto o alucinógenos y torcerlo para siempre. Pero ¿qué es un anciano sin familia? Una situación trágica que sólo conlleva la pareja. Los políticos deberían pensar muy bien lo que hacen cuando atentan contra la familia.



Escritora invitada

La aguda y sutil destreza de Dolors Alberola para penetrar en el fondo íntimo de las palabras reside, a mi juicio, en su inicial e innegociable decisión de ensimismarse generosamente. Su habilidad para hallar la voz justa y ajustada, esa que llega hasta el fondo de nuestras conciencias, tiene su origen en la permanente búsqueda en los pliegues más recónditos de sus entrañas poéticas. Esta es su fórmula original de establecer comunicación con nosotros, compartiendo los ecos emotivos de sus experiencias vitales.

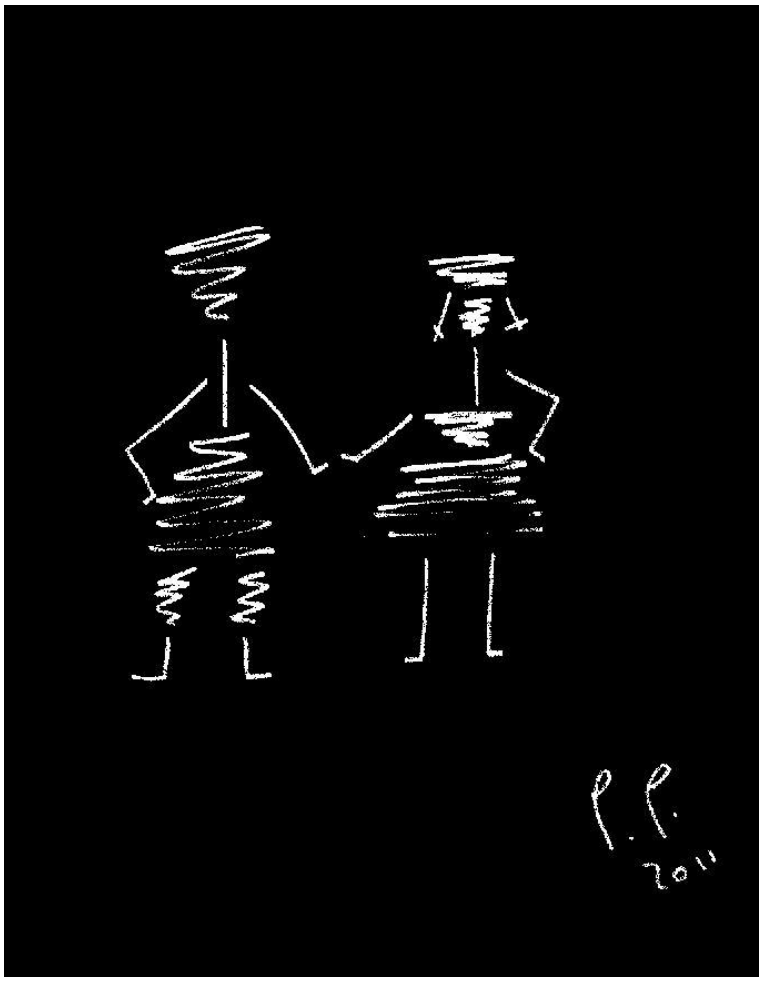
J. A. H. G.

Mujer de Alejandría

Hoy quiero proponerte que desnudes mi alma,
que atravieses mi voz y cada sílaba
la tomes lentamente entre los labios
que no quise alcanzar.
Mastícalas muy fuerte, extráeles la sed,
que todas sus gacelas se arrepientan
de no haberte rozado.
Arrúgame el paisaje de la a y rómpeme los ríos
que guarda esa vocal en su andamiaje.
Luego, delgadamente, tritura una a una
todas mis consonantes y déjame sin voz.
Será como arrancarme la piel; yo, matemática
y astrónoma y filósofa, veré cómo destruyes
mis libros y mi cuerpo y ni aún así podré
olvidar que la tierra gira en torno del sol
como yo misma giro en torno de tu nombre.

Hoy quiero proponerte
que me mates al fin, que me deshagas,
que me apartes de ti. Ni de ese modo
dejaré de habitar la dulce biblioteca
de tu palabra viva,
el verbo que jamás he logrado besar con mis poemas.

Dolors Alberola



Agenda

AGENDA CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

CURSOS INTERNACIONALES DE OTOÑO DE LA UCA EN ALGECIRAS (subsede en TETUÁN)

Del 21 al 30 de noviembre en Algeciras y
13 y 14 de diciembre en Tetuán

E01 – LA DESCENTRALIZACIÓN LOCAL. EL PAPEL DE LA PROVINCIA, EL MUNICIPIO Y OTRAS ENTIDADES LOCALES
Coordinadoras: Mercedes Silva López y María Zambonino Pulito

E02 – LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN EL ÁMBITO SANITARIO
Coordinadores: Remedios Moreno Brea y Jesús Dávila Guerrero

E03 – FLAMENCO CLÁSICO Y FLAMENCO CONTEMPO-RÁNEO: EL ENCUENTRO DE DOS FORMAS DE VIVIR Y SENTIR EL FLAMENCO
Coordinador: Eugenio Luque Vega

E04 – REGENRACIONES DE PLAYAS: ASPECTS TÉCNICOS, AMBIENTALES Y SOCIOECONÓMICOS, EN ESPECIAL APLICACIÓN AL LITORAL GADITANO
Coordinador: Gregorio Gómez Pina

E05 – EL CÁNCER: UNA VISIÓN INTEGRAL
Coordinadora: María de los Ángeles Martelo Baro

E06 – LOS MUSEOS: CENTROS DE INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL
Coordinadora: María Dolores López de la Orden

E07 – TURISMO ACTIVO Y DEPORTE: NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS SOLUCIONES PARA LA REGIÓN DE TUTUÁN
Coordinadores: Francisco Javier Ordóñez Muñoz y Kamal Targuisti el Khalifi

E08 – LA APORTACIÓN DEL ISLAM A LA CULTURA ESPAÑOLA. ACTOS CONMEMORATIVOS DE LOS 1300 AÑOS DE SU PRESENCIA EN HISPANIA (711-2011)
Coordinadores: Juan Abellán Pérez y M'hammad Benaboud

NOVEDADES DEL SERVICIO DE PUBLICACIONES

Inferencia Estadística. Teorías y problemas
Fernando Fernández Palacín y otros
2009 / 6€ / 978-84-9828-131-6

Aprendiendo C
José Galindo Gómez y Jose María Rodríguez Corral
2009 / 6€ / 978-84-9828-035-7

Compiladores y procesadores de lenguajes
José Antonio Jiménez Millán
2009 / 6€ / 978-84-7786-383-0

Aproximación didáctica a la gestión de las organizaciones
José Sánchez Pérez y Francisca Orihuela Gallardo
2010 / 6€ / 978-84-7786-881-1

Guía de prácticas clínicas. Fundamentos de Enfermería
Rafael González Rodríguez y otros
2010 / 6€ / 978-84-7786-644-2

Fundamentos de C++
Gerardo Aburruzaga García, Inmaculada Medina Mulo y Francisco Palomo Lozano
2009 / 6€ / 978-84-9828-007-4

Matemáticas aplicadas a las Ciencias Sociales II. Ejercicios resueltos de las Pruebas de Acceso a la Universidad en Andalucía desde el año 2001 al 2008
Antonio Gómez Mellado y otros
2010 / 15€ / 978-84-9828-266-5

Manual básico de sistemas de comunicaciones marítimas
Carlos Mascareñas y Pérez-Íñigo
2011 / 26€ / 978-84-7786-857-6

Manual de prácticas de histología humana para estudiantes de diplomaturas en Ciencias de la Salud
Mercedes Salido Peracaula
2001 / 14€ / 978-84-7786-920-7

Estadística descriptiva y probabilidad. Teorías y problemas
Inmaculada Espejo Miranda y otros
2010 / 6€ / 978-84-9828-058-6

Universidad de Cádiz
Vicerrectorado de Proyección Social, Cultural e Internacional
Edificio Constitución 1812 (Antiguo Cuartel de La Bomba)
Paseo Carlos III, 3, 11003. Cádiz.
Tlfno. 956 015 800 / Fax. 956 015 891
e-mail: proyeccion.social@uca.es
http://www.uca.es/extension/agenda